

**FERNANDO SILVA Y
ELENA ALDUNATE**

EL ENCANTAMIENTO DE

PARA FERNANDO SILVA, PRESIDENTE DE ACHAP, LA PUBLICIDAD ES UN UNIVERSO EN ETERNA EVOLUCIÓN: PARA ELENA ALDUNATE, SU ESPOSA —Y AUTORA DE "FRANCISCA Y EL OTRO"—, ESCRIBIR ES TODA UNA REVELACIÓN. EL MATRIMONIO HA CAMINADO 25 AÑOS JUNTOS EN UN SENDERO QUE BIEN PUEDEN DEFINIR EN UNA PALABRA: "REALIZADOS".

Al comienzo de la calle Colón, escondida entre muros blancos y enredaderas, rodeada de un jardín encantador, está enclavada la casa de Fernando Silva y Elena Aldunate. Los dos forman una pareja con roles claramente definidos. Elena es suave, con una dulzura que parte del corazón y una magia que induce a querer conocerla más. Sus ojos interminables, transparentes, miran penetrando; más allá, traspasando suavemente. Su fina sensibilidad está a flor de piel; por momentos se teme que algo puede herirla o hacerla llorar de alegría.

Fernando Silva es la imagen misma de la seguridad y autoconfianza. Hombre maduro, atractivo y poseedor de mucho carisma; cuando conversa lo hace directamente a los ojos, por donde deja escapar una mezcla de sensibilidad y apasionamiento.

La vida lo ha probado varias veces, y esa fuerza ha sido adquirida a través de golpes, caídas y vueltas a ponerse en pie. Hijo de madre haitiana, conoció a cinco abuelos, en vez de dos; eso lo hizo regalón y a la vez muy solo. Vivían en una parcela, y en ese mundo primitivo creció entre animales y naturaleza. Ya adolescente vivió la ruina económica de sus padres, y durante mucho tiempo le temió a la pobreza. Estudiante de Arquitectura, abandonó la carrera para formar parte del conjunto Los Cuatro Husos. Apasionado de la música y la pintura, ha escrito varias canciones y sus cuadros cuelgan de algunas paredes de su casa. Paulatinamente a ido abandonando sus talentos artísticos; cree que sobre todo por razones de tipo material. Su entrada al mundo de la publicidad fue del brazo de un amigo, que le pidió ayuda. Actualmente es socio mayoritario de Achap, y recientemente fue elegido presidente de Achap. Se considera un buscador de nuevos campos, una vez que los domina. Sin embargo, hasta el momento, la publicidad lo mantiene intrigado, trepidole nuevas cosas cada día. Se describe como de temperamento motor, le gusta hacer cosas. En un momento de su vida, lograr todo fue fundamental. Siente que los años le han hecho valorar cosas más verdaderas y permanentes. Con una tremenda fama de conquistador, posee sin duda las condiciones como para serlo, hacer sentir especial e importante a cada mujer. Confiesa que la madurez le ha cambiado también esas aficiones; se siente más reposado y quieto, lo que unido a su genuino apasionamiento por la vida y las personas conforman una atractiva personalidad masculina. Cuenta que los golpes recibidos, "evitaron que me convirtiera en un pedregal y me dieron fuerza para hacerlo frente a cualquier dificultad". Su filosofía de vida es buscar tranquilidad. "No creo que haya nada que compense la infelicidad". Está consciente que esto se logra al aceptarse a sí mismo, tanto en las limitaciones como los talentos, y al entenderse se comprende a los demás. En el aspecto religioso dice creer en un Dios Universal y Cósmico.

—¿Usted es una persona de mucha actividad. ¿Cómo logra relajarse?

—Aprendí una técnica para relajar el cuerpo y vaciar la mente de pensamientos, quedándose en la Nada o Nirvana. Hago gimnasia y he llegado a tener tanta práctica con la relajación que en las reuniones de trabajo detengo los pensamientos por algunos momentos y luego estoy como nuevo. Esto para mí es como estar en los asuntos pendientes. Tengo mucha facilidad para asirme y a la vez soy capaz de estar atento a varias cosas a la vez.

—¿Qué sentido tiene su vida?

—Yo creo que soy el pilar de la gente que me rodea, una especie de papá, que consultan para los problemas más variados. También siento que hay una vocación en mí, para enseñar mis experiencias y conocimientos a la juventud, proyectar a la comunidad lo que sé. Siento que estoy en este mundo como un grano de arena en la balanza de total armonía, y que voy a llegar a ser armonía total.

—¿Cómo tener a la mujer?

—No, no tengo miedo de morir, pero me da pena hacerlo; a medida que voy viviendo la vida soy más feliz, he ido entendiendo a la gente y al mundo. Lo malo es que justo cuando uno aprende a ser feliz le llega la hora. Me gustaría seguir viviendo, siempre que la vida fuera igual que ahora. Si no, no me importaría irme, pero no sería jamás tan valiente como para suicidarme. No le temo a Dios, por el contrario, estoy seguro que tanto buenos como malos irán a integrarse a Él.

—¿Qué cosas no ha podido realizar en la vida?

—Me hubiera gustado viajar y moverme más, conocer todavía más gente interesante. Y eso que he conocido bastante, lo que me ha hecho valorar mucho a las personas. Me gustaría lograr la seducción que posaba mi padre; le dediqué Lin Yu Tan. Con una filosofía de placidez y de confrontamiento con la vida de enorme serenidad. Su única ambición fue ser él mismo, no tuvo figuración, pudiendo haber alcanzado cualquier nivel, ya que era muy inteligente y sensitivo. Mis inquietudes han sido heredadas de mi familia, lo mismo que mis gustos musicales.

Con un matrimonio fracasado a su haber cuenta que conocía desde siempre a Elena. Cada uno se casó por su lado y dejaron de verse. Estando ella ya separada le tocó a él vivir la misma amarga experiencia. "En esa época volvimos a encontrarnos y salir juntos. En una de estas salidas terminamos discutiendo en el auto hasta las tres de la mañana. Ella decía no creer en nada, ni en el amor, la amistad, la bondad, en nada. Yo, amante de los desafíos, me propuse hacerla cambiar y darle fe en la vida, y hacerla feliz".

—¿Ustedes se ven como una pareja muy unida. ¿Siempre ha sido así la convivencia?

—No, creo que lo hemos ido consiguiendo con el paso de los años y el enfrentamiento que vivimos a los cinco años de casados, lo que llevaron a abrirnos y sentir que la comunicación y la confianza son indispensables para que se haga fuerte y verdadera una relación. A veces discutimos, pero jamás se escucha un grito en la casa. En las discusiones creo que es positivo respetar la opinión del otro. No me gustaría tener una mujer que siempre cediera ante mí. Me interesa una interlocutora responsable que pueda entender y conversar.

—¿Diría usted que no es machista?

—Yo veo a la mujer abriéndose a un mundo fabuloso, lo que lleva a hacer desaparecer el machismo.

—¿Le trajo problemas de conciencia casarse nuevamente?

—Ninguno de los dos tuvo problemas religiosos, más bien fueron familiares. En ese tiempo la gente nos miraba mal. Algunos no nos invitaban a sus casas y si lo hacían era por separado. Lo importante es que seguimos juntos.

—¿Qué fue lo que más le atrajo de su mujer?

—Lo primero fue el físico, ella es una bella mujer y yo soy un esteta. Es muy inteligente y sensitiva, por lo mismo conflictiva. Me gusta su capacidad de entenderlo todo, de asimilarlo todo, con una sensibilidad y sentimientos de amor gigantesco. Es muy agradable vivir con ella, porque es educada y no hay romanticismo que funcione sin

esa condición, unido a la admiración y el respeto.

Recientemente elegido presidente de Achap (Asociación Chilena de Agencias de Publicidad), luego de haber sido, por quinta vez, miembro del directorio, cuenta que el nombramiento lo tomó de sorpresa.

—Yo hubiera preferido que entrara gente nueva; gente joven con aires renovadores. Pero no fue así. De igual forma acepto la responsabilidad y trataré de entregar lo mejor de mí.

—¿Cuáles son sus planes y proyectos para Achap?

—Aprovechar el conocimiento y empuje de las nuevas agencias extranjeras en nuestro país, para mejorar la calidad de nuestra publicidad. Tecnificarlos al máximo. Mayor conocimiento y aprovechamiento de los valores publicitarios. Continuar con lo conseguido, que es la gran amistad que existe entre las agencias; ayudar en los problemas que se susciten a pensar de competir muy fuerte entre nosotros.

—¿Qué responsabilidad siente usted ante los valores y necesidades que entrega la publicidad los cuales para muchos sectores, son falsos?

—Lo único que hace la publicidad es dar conocimiento a la gente de las cosas que puede consumir. Creo que el aspirar a tener cosas trae un aumento de la producción. Esto no quiere decir que los valores se trastruquen; que en vez de leer un libro compremos un producto. Tiene que haber una balanza, que por desgracia se da muy poco, porque aún falta topar arriba. Cuando se tienen las cosas básicas se pueden dar el lujo de buscar lo espiritual.

TODA UNA VIDA

Para Elena Aldunate, el matrimonio, los hijos y la literatura integran una trilogía apasionante. Y completa. Todo un mundo en el cual es necesario integrar valores, emociones y sentimientos. Pero, reconoce, el resultado es una mezcla de fascinación y éxtasis. También un compromiso, especialmente con la vida.

—¿Qué ha significado para usted su segundo matrimonio?

—Llevamos veinticinco años juntos y he aprendido mucho de él. Sé que si naufragáramos en una isla desierta él sería capaz de protegerme, alimentarme, darme un hogar. Esa seguridad es imparable. Es muy responsable e inteligentísimo. Hay que tener cuidado con herirlos, es muy sensible. Al comienzo tuvimos problemas, pero hemos logrado aprender y pulir nuestros temperamentos.

—Como madre y escritora, ¿se ha sentido impedida de escribir por dedicarse ese tiempo a los hijos?

—En un comienzo sí. Sentía que las cosas de la casa y los niños me impedían hacerlo. Pero era un pretexto, me di cuenta que cuando uno quiere hacer algo en sólo cosa de decidirse. Ahora empleo muy bien mis horas y hago todo.

—Con dos hijos del primer matrimonio, ¿cómo miedo de hacerlos sufrir?

—Al principio sí, porque los niños vivían con su padre. Sé que ellos son felices, si yo lo soy. Le hemos dado a los niños una educación muy abierta. Les hemos enseñado

El encantamiento de descubrirse cada día [artículo] Elinor Comandari.

AUTORÍA

Autor secundario:Comandari, Elinor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El encantamiento de descubrirse cada día [artículo] Elinor Comandari. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile